

Ramiro González atisba ya su futuro como diputado general de Álava, pero de momento centra su preocupación en aunar acuerdos durante los próximos días para que el nuevo Gobierno foral que liderará empiece a trabajar cuanto antes.

GASTEIZ — ¿Se ha despertado hoy con el 'chip' de diputado general o aún es pronto para eso?

—Me he levantado pensando en que cuanto antes empecemos a trabajar para acelerar el proceso de constitución de las Juntas y la sesión de investidura, mejor, porque es bueno que el nuevo Gobierno foral empiece a trabajar cuanto antes. No estoy pensando en que voy a ser el diputado general sino en cómo conseguir alcanzar el mayor acuerdo posible.

¿Cuándo y por quién empezará la ronda de contactos para intentar alcanzar un acuerdo de gobernabilidad en la Diputación?

—Todavía no está decidido. Mañana (por hoy) se reúne el ABB y ahí decidiremos cómo abordar la ronda de contactos, que es lo que nos corresponde como primer partido de las Juntas. Lo conveniente es que el proceso de constitución de la mesa y del diputado general sea lo más rápido posible. Estar en una situación de interinidad no es bueno para Álava.

Todos apuntan a un acuerdo con el PSE.

—Ahora mismo no tenemos ningún acuerdo cerrado, ni siquiera avanzado, con ninguna fuerza política. Lo que tenemos es la intención de negociar con mano abierta con todas ellas. Con aquellas que tengan intención de acordar creo que acordaremos, pero es muy pronto para establecer ninguna previsión.

Los resultados han deparado un escenario postelectoral muy fragmentado en las Juntas Generales, con siete partidos que van a tener representación. ¿Es posible gobernar en un contexto así sin acuerdos estables?

—Va a depender del espíritu con el que el resto de fuerzas afronte la legislatura. Nuestro espíritu es el de la colaboración y el diálogo. Ésta va a ser una legislatura clave para la recuperación económica del territorio, y lo lógico es que el resto de partidos lo aborden con este mismo espíritu. Si así sucede Álava va a tener cuatro años de gobierno con cierta estabilidad. Y si todas las fuerzas no lo abordan con ese espíritu, espero que algunas lo hagan. Es verdad que hay una Cámara tremendamente fragmentada, pero todos somos conscientes de nuestra obligación para intentar sacar Álava adelante.

¿Ve factibles pactos con Podemos?

—Podemos es la gran incógnita. No sabemos qué propuestas tienen. El conocimiento que tengo de ellos en Álava se circunscribe a mis contactos con su candidato Koldo Martín, con el que he coincidido en varios debates. ¿Qué conclusión saco? Que les preocupa mucho el territorio, como al PNV, y que están preocupados por el papel que tienen las Juntas Generales respecto al territorio, como el PNV. Creo que tenemos un ámbito en el que puede haber cierto grado de coincidencia, aunque quizás otras cosas nos separen, no lo sé.

¿En qué va a cambiar Álava con usted como diputado general?

—Yo he planteado esta campaña electoral como una puesta por el cambio en Álava, entendiendo que los alaveses querían y necesitaban ese cambio. El resultado así lo demuestra: Va a haber cambio no sólo en las personas, habrá un cambio absoluto en las políticas, que estarán volcadas en acabar con el paro y la crisis en el territorio, y en recuperar nuestra calidad de vida. Álava tendrá una Diputación abierta a todo el mundo. Hay que abordar desde el principio el problema del paro y la recuperación económica, implicando a las instituciones. Me conformo con que al final de la legislatura hayamos vuelto a los índices de paro de antes de la crisis.

Ramiro González

CANDIDATO DEL PNV A DIPUTADO GENERAL DE ÁLAVA

“Los alaveses han apostado por el cambio y lo va a haber. Habrá un cambio absoluto en las políticas forales”

Una entrevista de David Ortega
Fotografía Jorge Muñoz

Lo que evidentemente mejorará es la relación entre la Diputación y el Gobierno Vasco.

—En mí el Gobierno Vasco va a encontrar a un diputado general que va a velar por los intereses del territorio, que va a demandar implicación y que a cambio colaborará para abordar los problemas.

¿Y con el Gobierno central?

—Al Gobierno central lo que hay que hacer es exigirle implicación en Álava, porque estos cuatro años no hemos tenido una Diputación que la exigiera. Vamos a ser tremendamente exigentes con la recuperación del H24 para que Foronda despegue, y seremos muy beligerantes con el cierre de Garoña.

Han obtenido 13 junteros por 12 del PP y 11 de EH Bildu. El PP ha sacado en Álava más votos.

¿Son los resultados que esperaban?

—Nuestro objetivo era ganar en las Juntas Generales y por tanto el objetivo está conseguido. Es verdad que el resultado ha sido ajustado, pero

“No hemos cerrado ningún acuerdo de gobierno, ni siquiera avanzado, con ningún partido. Tenemos la mano abierta a todos”

“Me conformo con que al final de la legislatura hayamos regresado a los índices de paro en Álava que teníamos antes de la crisis”

siempre hemos pensado en un escenario así teniendo en cuenta las nuevas fuerzas que se incorporaban. No era sencillo obtener una victoria amplia.

¿Y en el Ayuntamiento?

—Los resultados en Vitoria no han sido lo que esperábamos. Es evidente que Javier Maroto ha tenido mucha fuerza, eso es indudable, y ha condicionado el resultado final. En Vitoria creo que ha sacado 6.000 votos más que Javier de Andrés. En realidad, en el territorio el PP ha tenido el descalabro más importante de su historia. Es un partido que ya no existe en Álava, sólo en Vitoria. Es un partido vitoriano en este momento. No digo que eso sea ni bueno ni malo, es la realidad. También EH Bildu ha sacado 2.000 votos más para el Ayuntamiento de Vitoria que para las Juntas Generales, y sin embargo en nuestro caso ha sucedido al contrario, hemos sacado más votos en las Juntas Generales que en el Ayuntamiento de Vitoria. Tendremos que



analizar por qué ha sucedido esto, pero es un hecho que el tirón de Maroto nos ha afectado. ¿Cómo será la relación entre Ayuntamiento y Diputación con usted de diputado general y Maroto de alcalde como se da por hecho?

–En el PNV hemos realizado, tanto en el Ayuntamiento como en la Diputación, una oposición constructiva cuando nos ha tocado. Esa es la seña de identidad del PNV, intentar arreglar las cosas estemos en la oposición o en el Gobierno. La tónica de la próxima legislatura va a ser la misma. En el Ayuntamiento de Vitoria va a haber una oposición responsable como la ha habido hasta ahora. Una oposición exigente, muy exigente. Lo que no sé es qué papel va a jugar el PP en las Juntas. En la última legislatura gobernada por el PNV fueron incapaces de llegar a acuerdos. Espero que eso cambie.

¿No veremos entonces un enfrentamiento continuo entre PP y PNV, entre usted y Maroto? ¿Cree que podrían llegar a acuerdos?

–Eso dependerá de sus políticas. Hay cosas que hace Maroto que no me gustan nada, pero insisto en que dependerá de sus políticas. Habrá que sentarse, ver qué ámbitos comunes tenemos y qué podemos hacer. En materia económica es importante que haya sintonía entre el Ayuntamiento y la Diputación, porque hay un problema con el paro en el que me gustaría que existiera un ámbito de colaboración entre Maroto y yo. No digo que no lo vaya a haber, no lo sé, pero me gustaría que lo hubiera.

¿Ha recibido llamadas de felicitación de algún rival político?

–Sí, me llamó Cristina González (PSE) y estuvimos charlando brevemente. Nos emplazamos a hablar con más calma. También he recibido felicitaciones por parte de EH Bildu. De quien no he tenido ninguna noticia es del PP. No sé nada de ellos salvo de Javier Maroto, que sí me felicitó. Felicitar al rival que ha ganado suele ser lo normal y lo correcto, pero no soy quién para

“Vamos a ser tremendamente exigentes con la recuperación del H24 para Foronda y muy beligerantes con el cierre de Garoña”

“Hay cosas de Maroto que no me gustan nada, pero todo dependerá de sus políticas. Nos sentaremos y veremos en qué coincidimos”

juzgar el comportamiento de los demás. Y entre su familia, amigos y compañeros de partido, ¿quién fue el primero en felicitarle?

–Por WhatsApp me llegaron felicitaciones sobre todo de mi familia, de mis hijas, pero la primera llamada de teléfono que recibí fue de mi padre, cuando el recuento de votos iba por el 60% pero él ya veía claros los resultados.

¿Qué errores ha cometido De Andrés como diputado general y usted espera no repetir?

–De Andrés ha cometido un primer error que es la inacción, pensando que no hacer suponía no meterse en líos. No hay nada peor que un político que no hace. Cuando haces a veces te equivocas, pero te equivocas más si no haces nada. De Andrés pensaba que la recuperación económica iba a llegar sola y con ella conseguir remontar, pero eso no ha ocurrido. Y luego está el error de la prepotencia del Partido Popular, de considerar que todo lo que hacen lo hacen bien y lo que hacemos los demás no. ●